

FORMACIÓN DOCENTE ONLINE: EVIDENCIA Y RECOMENDACIONES PARA REDUCIR BRECHAS TERRITORIALES Y FORTALECER LA CALIDAD EDUCATIVA

AUTORAS **Francesca Grez · Lucía Illanes Aguilar**

Programas de Formación Pedagógica, Facultad de Educación, Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile.

RESUMEN EJECUTIVO

La formación docente enfrenta actualmente el desafío simultáneo de ampliar la cobertura, responder al déficit global de profesores y asegurar estándares de calidad acordes con las crecientes exigencias de los sistemas escolares contemporáneos. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2025), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2025) y la Organización de las Naciones Unidas Chile (ONU Chile, 2026) han advertido que la escasez docente constituye uno de los principales riesgos para la sostenibilidad de los sistemas educativos, especialmente en contextos de vulnerabilidad territorial y desigualdad de acceso. La UNESCO proyecta que serán necesarios aproximadamente 44 millones de docentes adicionales hacia 2030, situación que evidencia la necesidad de diversificar las rutas de acceso y formación hacia la profesión

docente. En Chile, estas tensiones se expresan con particular intensidad en regiones con menor disponibilidad de oferta académica y en estudiantes que requieren compatibilizar estudios, trabajo y responsabilidades familiares.

En este escenario, la formación docente online ha adquirido creciente relevancia como mecanismo para ampliar oportunidades de acceso y fortalecer la disponibilidad de profesionales en territorios históricamente excluidos de la oferta presencial. La expansión de modalidades virtuales e híbridas, acelerada globalmente tras la pandemia, ha impulsado nuevas discusiones sobre calidad, flexibilidad y aseguramiento de los aprendizajes en educación superior. Sin embargo, el debate público continúa tensionado entre la necesidad de ampliar cobertura y los cuestionamientos respecto de la capacidad de estas modalidades para desarrollar competencias profesionales complejas como las requeridas para el ejercicio docente.

Este policy brief analiza el potencial de la formación pedagógica online para contribuir a disminuir brechas territoriales en el acceso a la profesión docente, considerando evidencia nacional e internacional sobre aprendizaje adulto, educación digital y aseguramiento de la calidad. La evidencia revisada, incluyendo marcos desarrollados por organismos como Quality Matters y estudios internacionales sobre educación online, muestra que las modalidades virtuales pueden alcanzar altos niveles de efectividad cuando se sostienen sobre condiciones institucionales robustas, tales como diseño instruccional especializado, interacción sistemática, monitoreo continuo,

acompañamiento académico y socioemocional, formación práctica situada y vinculación activa con el sistema escolar.

Asimismo, el análisis evidencia que el principal desafío no radica en la modalidad online en sí misma, sino en las condiciones pedagógicas, tecnológicas y organizacionales que estructuran las experiencias formativas. En consecuencia, se recomienda avanzar hacia marcos específicos de aseguramiento de la calidad para programas de pedagogía online, fortaleciendo criterios asociados a acompañamiento estudiantil, prácticas profesionales supervisadas, pertinencia territorial y evaluación continua de resultados formativos e inserción laboral.

IDEA FUERZA

El principal desafío no radica en la modalidad online en sí misma, sino en las condiciones pedagógicas, tecnológicas y organizacionales que estructuran las experiencias formativas.

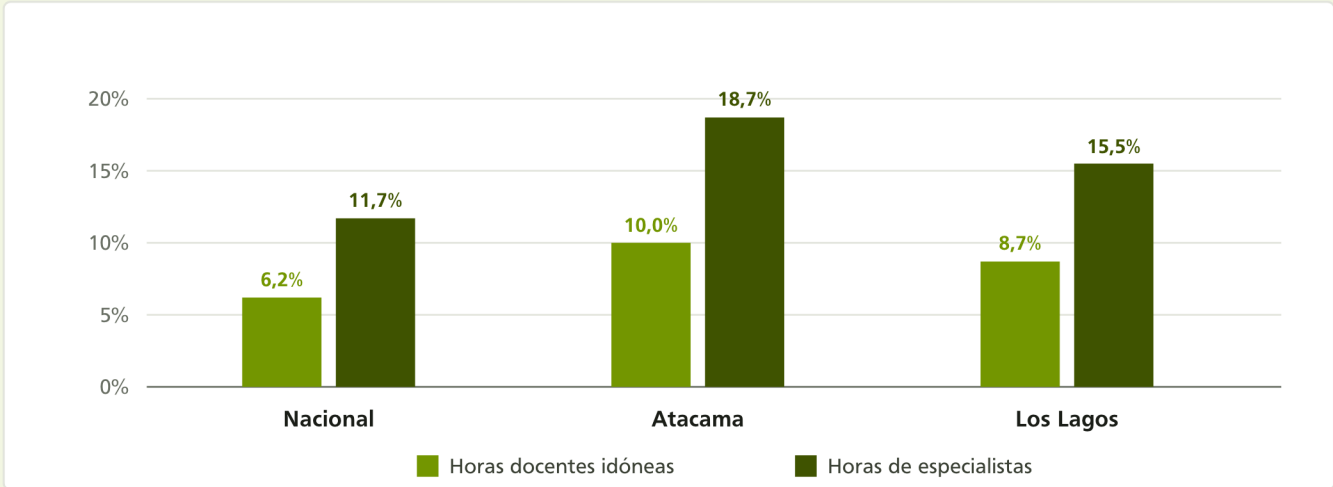
EL PROBLEMA

Tensión estructural, déficit docente y rigidez formativa

La formación docente en Chile enfrenta una tensión estructural caracterizada por una alta centralización de la oferta formativa que limita severamente el acceso en zonas rurales y regiones extremas. Prueba de ello es que la mayor parte de la matrícula de carreras de pedagogía se concentra en la Región Metropolitana (35%), seguida por las regiones de Valparaíso y del Biobío, con un 10% cada una (SIES, 2024). Esta brecha geográfica tiene un impacto directo e inmediato en las aulas,

manifestándose en un severo déficit de profesionales en los territorios más apartados. Al respecto, datos del Centro de Estudios MINEDUC y de la fundación Elige Educar evidencian que el país registra un déficit general del 6,2% en horas docentes idóneas y de un 11,7% en horas de especialistas; un escenario que se vuelve aún más crítico a nivel regional, donde la falta de profesores idóneos afecta principalmente a Atacama (10,0%), Los Lagos (8,7%) y Los Ríos (8,1%), mientras que la escasez de especialistas se concentra severamente en Atacama (18,7%), Los Lagos (15,5%) y Antofagasta (15,3%) (Centro de Estudios MINEDUC, 2025; Elige Educar, 2023).

FIGURA 1 Déficit de horas docentes según idoneidad y especialidad (% de horas)



Fuente: Centro de Estudios MINEDUC (2025) · Elige Educar (2023). El déficit de especialistas en Antofagasta alcanza un 15,3% y el de docentes idóneos en Los Ríos un 8,1%.

Esta crisis de disponibilidad se ve agudizada por dos fenómenos simultáneos que debilitan la sostenibilidad del sistema: la baja atracción académica y el abandono de la profesión. Por un lado, la Subsecretaría de Educación Superior, a través del Sistema de Información de Educación Superior (SIES, 2024), evidencia una sostenida disminución en el interés por las carreras de pedagogía, registrando entre 2020 y 2024 una caída del 10,3% en la matrícula total del área y una reducción del 4,3% en la matrícula de primer año. Por otro lado, la retención laboral presenta cifras críticas: la deserción de docentes en ejercicio alcanza un 10,7% durante su primer año de desempeño laboral y se eleva drásticamente al 20% antes del quinto año de práctica profesional (Comisión Nacional de Acreditación [CNA], 2023).

La gravedad de este déficit se profundiza al analizar áreas curriculares estratégicas para la inclusión y el desarrollo del sistema escolar, tales como Educación Especial, Educación Básica, Matemática y Ciencias. La literatura reciente coincide en que estas brechas no se distribuyen de manera equitativa, sino que golpean con mayor fuerza a las comunidades escolares de alta vulnerabilidad socioeconómica. Al respecto, se evidencia que los establecimientos con un Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) superior al 80% concentran hasta un 40% más de horas pedagógicas dictadas por docentes sin la especialidad correspondiente en educación media (Centro de Investigación Avanzada en Educación [CIAE], 2022), perpetuando así las desigualdades educativas originadas por el aislamiento territorial.

Finalmente, el problema se complejiza al constatar que la educación superior experimenta una transformación profunda en el perfil de su estudiantado, caracterizado por una presencia creciente de personas adultas, trabajadores, profesionales en reconversión laboral y estudiantes con responsabilidades familiares.

Aunque el éxito de estas trayectorias formativas exige modalidades flexibles y compatibles con el mundo del trabajo, la oferta de formación docente nacional continúa estructurada, mayoritariamente, bajo modelos presenciales tradicionales diseñados para estudiantes de dedicación exclusiva. Esta desconexión institucional termina por cerrar la puerta a un capital profesional clave para resolver la escasez docente en los territorios más afectados.

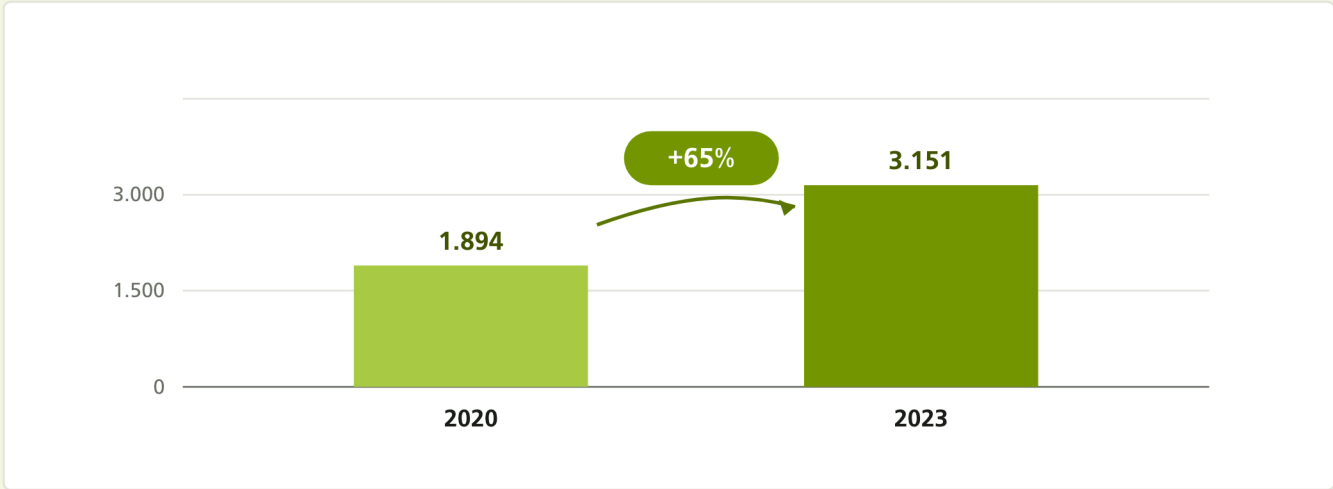
CONTEXTO

En este escenario, los programas de prosecución de estudios adquieren un rol estratégico, ya que, como señala la Comisión Nacional de Acreditación (CNA, 2023), «podrían

constituir una vía para abordar el déficit de profesorado, facilitando que personas con título o grado académico se inserten en el sistema escolar a modo de segunda titulación» (p. 8). Esta alternativa no solo ofrece incentivos atractivos para profesionales con experiencia laboral previa —tales como la estabilidad laboral y mejores condiciones para la conciliación familiar (Koç, 2019)—, sino que responde a una creciente demanda social y formativa.

De hecho, cifras del Ministerio de Educación de Chile revelan la consolidación de esta tendencia, registrando un aumento sostenido en la matrícula de los programas de prosecución en pedagogía, la cual ascendió de 1.894 estudiantes en 2020 a 3.151 en 2023, lo que representa un incremento superior al 65% en dicho periodo (Subsecretaría de Educación Superior, 2024). Este crecimiento evidencia una transformación en las trayectorias formativas y una demanda creciente por programas compatibles con responsabilidades laborales y familiares, especialmente entre estudiantes adultos y profesionales en reconversión.

FIGURA 2 Matrícula en programas de prosecución en pedagogía (2020–2023)



Fuente: Subsecretaría de Educación Superior (2024). Incremento superior al 65% en el número de estudiantes matriculados entre 2020 y 2023.

Para que esta respuesta formativa sea viable para el nuevo perfil de estudiantes, la incorporación de modalidades virtuales e híbridas (b-learning) resulta fundamental. Esta alternativa educativa derriba las barreras físicas (Pino, 2008) y amplía las perspectivas de aprendizaje más allá de los paradigmas tradicionales, sustentándose en la flexibilización de los procesos comunicativos y el flujo continuo de información (Marín y Maldonado, 2013). De este modo, las ventajas más evidentes de la virtualidad se relacionan con la eliminación de las distancias geográficas y la flexibilidad horaria (Pino, 2008). No obstante, la evidencia destaca atributos aún más profundos para la formación profesional, tales como la interactividad, el acceso instantáneo a recursos, la personalización del aprendizaje, la resolución inmediata de problemas, el potenciamiento del trabajo cooperativo y un ejercicio continuo de la reflexión (Marín y Maldonado, 2013).

Pese a estas virtudes y a su potencial para disminuir brechas, el debate público en Chile continúa condicionado por el escepticismo, centrándose en cuestionamientos institucionales sobre la capacidad de la virtualidad para desarrollar competencias profesionales complejas como las requeridas para el aula. Esta discusión ha tendido a entramparse en la modalidad en sí misma, relegando a un segundo plano el análisis crítico de fondo: las condiciones pedagógicas, tecnológicas y organizacionales que estructuran las experiencias formativas. El desafío urgente no radica en el formato virtual por definición, sino en diseñar marcos específicos de aseguramiento de la calidad que garanticen rigurosidad, pertinencia territorial y una articulación efectiva con las necesidades reales del sistema escolar.

PROPUESTA

Para responder con eficacia al déficit docente y la brecha geográfica, la educación online e híbrida se posiciona como una alternativa estratégica. Sin embargo, su éxito no depende de la digitalización masiva de contenidos, sino de una arquitectura institucional robusta sustentada en los siguientes cuatro pilares esenciales:

1 · Democratización del acceso y pertinencia territorial

La modalidad online contribuye a reducir de manera significativa las barreras geográficas y temporales que históricamente han limitado el acceso a la educación superior, ampliando las oportunidades para estudiantes provenientes de territorios alejados o con menor disponibilidad de oferta presencial. En el contexto chileno, esta modalidad adquiere especial relevancia, ya que persisten desigualdades territoriales en las trayectorias hacia la educación superior, particularmente entre estudiantes de contextos rurales y urbanos (Herskovic & Silva, 2024). Asimismo, su flexibilidad horaria constituye un factor clave para la equidad, al facilitar la compatibilización de los estudios con el trabajo y las responsabilidades familiares, beneficiando especialmente a estudiantes adultos y profesionales en procesos de reconversión laboral. En esta línea, estudios recientes muestran que la flexibilidad y la posibilidad de acceder a programas sin restricciones

geográficas o temporales son algunas de las principales razones por las que estos grupos optan por la educación online, destacando su potencial para fortalecer la equidad, diversificar las trayectorias educativas y ampliar la cobertura territorial de la educación superior (RIED, 2024).

2 · Rigor en el diseño pedagógico y estándares de calidad

La evidencia internacional demuestra de manera consistente que la calidad educativa no está determinada por la modalidad (presencial o virtual) en sí misma, sino por el diseño pedagógico que la sustenta. En esta línea, metaanálisis internacionales sobre aprendizaje online han mostrado resultados consistentes respecto a su efectividad. Un estudio desarrollado para el Departamento de Educación de Estados Unidos, que revisó más de 1.000 investigaciones empíricas y analizó 51 efectos independientes, concluyó que los estudiantes en entornos online obtuvieron, en promedio, desempeños moderadamente superiores a quienes participaron exclusivamente en modalidades presenciales (U.S. Department of Education, 2010). Asimismo, investigaciones posteriores identificaron efectos positivos en resultados cognitivos y motivacionales, particularmente cuando las experiencias incorporaban interacción sistemática, acompañamiento continuo y estrategias pedagógicas estructuradas.

Las experiencias virtuales alcanzan altos niveles de efectividad cuando se estructuran bajo un diseño instruccional especializado, metas claras en los resultados de aprendizaje, retroalimentación oportuna, monitoreo continuo y recursos tecnológicos adecuados. En este ámbito, marcos internacionales ampliamente utilizados como Quality Matters han establecido criterios específicos para el aseguramiento de la calidad en educación online, enfatizando la alineación entre objetivos, evaluación, interacción, accesibilidad y acompañamiento estudiantil.

3 · Formación práctica situada y articulación con el medio

A pesar de la virtualización de los componentes teóricos, la formación práctica continúa siendo el eje crítico de la preparación docente. En este contexto, se recomienda que la educación online sea complementada con experiencias prácticas situadas, progresivas y presenciales desarrolladas en establecimientos escolares de los propios territorios de los estudiantes. La evidencia muestra que las experiencias formativas más efectivas en entornos virtuales integran procesos de observación, enseñanza supervisada y reflexión sistemática acompañada, permitiendo fortalecer competencias pedagógicas contextualizadas y favorecer una mejor articulación entre teoría y

práctica (Woo et al., 2025). Para resguardar esta coherencia formativa, resulta necesario consolidar vínculos permanentes entre las instituciones de educación superior y los establecimientos escolares locales, mediante sistemas de supervisión académica a distancia y el acompañamiento activo de profesores colaboradores.

4 · Acompañamiento académico y soporte socioemocional

Dado que los estudiantes de modalidades flexibles suelen enfrentar simultáneamente exigencias laborales, familiares y académicas, la retención y permanencia estudiantil dependen en gran medida del soporte institucional disponible. La evidencia sugiere que los mejores resultados en entornos de aprendizaje online se producen cuando existen mecanismos sistemáticos de interacción y acompañamiento continuo (Means et al., 2010). En este contexto, se recomienda que las universidades implementen sistemas integrales de apoyo que incorporen alertas tempranas, tutorías académicas personalizadas, mecanismos de flexibilidad curricular, acompañamiento socioemocional y canales de comunicación bidireccional permanente, con el propósito de fortalecer las trayectorias formativas y reducir los riesgos de deserción.

IDEA FUERZA

Es urgente transitar desde la flexibilización hacia un modelo de alta exigencia institucional.

RECOMENDACIONES

Este escenario confirma la relevancia estratégica de los Programas de Formación Pedagógica (PFP). Estas vías no solo mantienen su vigencia, sino que se posicionan como una respuesta pertinente a las políticas públicas orientadas a mitigar el déficit docente en áreas críticas. Para el país, representan una alternativa que amplía el acceso a la profesión, propiciando oportunidades de desarrollo

laboral para personas con trayectorias previas que ya poseen un título profesional, técnico de nivel superior o un grado académico (CNA, 2023).

Sin embargo, para que los PFP cumplan este rol de manera efectiva —especialmente al alero de modalidades virtuales— es urgente transitar desde la flexibilización hacia un modelo de alta exigencia institucional. Para ello, se proponen las siguientes cuatro líneas de acción fundamentales:

- 1 Estándares específicos de calidad instruccional:** Se requiere avanzar hacia criterios regulatorios nacionales que integren el diseño instruccional especializado, el acompañamiento académico, las experiencias prácticas y el monitoreo continuo del aprendizaje, adaptando los estándares de acreditación a las particularidades de la formación no presencial.
- 2 Soporte integral para el estudiante idóneo:** Las instituciones de educación superior deben consolidar sistemas de alerta temprana, tutorías personalizadas, acompañamiento socioemocional y estructuras de flexibilidad curricular diseñadas específicamente para el perfil de estudiantes adultos y trabajadores.
- 3 Prácticas situadas y modelos híbridos:** La formación docente online no puede prescindir del aula real. Por ello, se deben implementar prácticas progresivas, supervisión situada en los territorios de origen de los estudiantes y una colaboración permanente con los centros educativos, estructurando modelos híbridos eficazmente articulados con el sistema escolar local.
- 4 Foco en la equidad territorial e investigación pública:** Las políticas públicas deben incentivar y financiar preferentemente aquellos programas orientados a regiones con déficit docente crónico, ampliando la oferta en territorios históricamente excluidos. En paralelo, es imperativo impulsar líneas de investigación y seguimiento sobre las pedagogías online que generen evidencia robusta respecto a la inserción laboral, el desempeño en el aula y la experiencia formativa de sus egresados.

REFERENCIAS

- Centro de Investigación Avanzada en Educación, CIAE. (2017). *Evolución de la matrícula en carreras de formación inicial docente (2005-2017)*. Santiago de Chile: Observatorio Formación Docente, CIAE.
- Centro de Investigación Avanzada en Educación. (2022). *Idoneidad docente en el sistema escolar chileno: Brechas de equidad y desafíos de política*. Universidad de Chile. https://www.ciae.uchile.cl/pdfs/Informe_Idoneidad_Docente_2022.pdf
- Comisión Nacional de Acreditación, CNA (2023). *Los programas de prosecución de estudios para la formación del profesorado. Un análisis muestral*. Recuperado de <https://www.cnachile.cl/SiteAssets/Paginas/estudios/Descarga.pdf>
- Elige Educar. (2021). *Proyección de cupos y horas pedagógicas: Estimación de la escasez docente en Chile (2021-2030)*. Centro de Políticas Públicas UC. https://eligeeducar.cl/content/uploads/2021/11/Informe_Proyeccion_Escasez_Docente.pdf
- Elige Educar (2023) *Formación Inicial Docente para el siglo XXI: Análisis a Pedagogías en Educación Básica*. Recuperado de <https://ceppe.uc.cl/images/noticias/2023/ago sto/resumen-ejecutivo-fid-final.pdf>
- Herskovic, L., & Silva, J. (2024). The rural-urban divide in transitions to higher education in Chile. *Journal of International and Comparative Education*, 13(1), 17–33. <https://doi.org/10.14425/jice.2024.13.1.0913>
- Koç, MH (2019). Docentes de segunda carrera: razones para el cambio y la adaptación de carrera. *Çukurova Üniversitesi Eğitim Fakültesi Dergisi*, 48(1), 207-235. <https://doi.org/10.14812/cuefd.453434>
- Marín Díaz, V., & Maldonado Berea, GA (2013). Ventajas e inconvenientes de la formación online. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 7(1), 33-43.
- Means, B., Toyama, Y., Murphy, R., Bakia, M., & Jones, K. (2010). *Evaluation of evidence-based practices in online learning: A meta-analysis and review of online learning studies*. U.S. Department of Education.
- Ministerio de Educación, Centro de Estudios (2024). *Análisis de la matrícula y de los programas de pedagogía en Chile, 2017-2024. Evidencias 67*. Santiago, Chile.
- Ministerio de Educación, Centro de Estudios y Elige Educar (2025). *Disponibilidad y necesidad de horas docentes en el sistema escolar chileno: Análisis según idoneidad y especialidad año 2024*. Santiago, Chile.
- Organización de las Naciones Unidas Chile. (2026). *Informe de Resultados ONU Chile 2025*. <https://chile.un.org/sites/default/files/2026-04/Informe%20de%20Resultados%20ONU%20Chile%202025.pdf>
- OECD (2025), *Movilidad social y desigualdad en América Latina y el Caribe: Perspectivas desde la educación y las competencias*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/3557f989-es>.

Pino, M. (2008). Aplicaciones de herramientas de e-learning a la docencia presencial. *Revista de Formación e Innovación Educativa Universitaria*, 1(4), 87-95.

RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia. (2024). Conceptos claves para la calidad de la educación superior online, 27(1). <https://doi.org/10.5944/ried.27.1.37633>

Subsecretaría de Educación Superior. (2024). *Informe de matrícula en educación superior en Chile 2024*. Sistema de Información de Educación Superior. <https://www.sies.cl/informe-matricula-2024>

UNESCO. (2025). *Informe mundial sobre el personal docente: Afrontar la escasez de docentes y transformar la profesión*. UNESCO y Fundación SM.

<https://doi.org/10.54675/DMNB3339>

U.S. Department of Education, Office of Planning, Evaluation, and Policy Development. (2010). *Evaluation of evidence-based practices in online learning: A meta-analysis and review of online learning studies*. U.S. Department of Education.

Woo, L. J., Archambault, L., & Borup, J. (2025). Exploring the evolution of field experiences in P-12 online settings: a systematic review of studies from 2007-2022. *Journal of Research on Technology in Education*, 57(2), 375–392. <https://doi.org/10.1080/15391523.2023.2237612>

ACERCA DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo —a través de su serie Policy Brief— contribuir al debate público sobre los desafíos claves que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie, se ofrece una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigaciones y datos, y además se proporcionan recomendaciones para el diseño, formulación y/o evaluación de políticas educativas.

En resumen, el propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas que permitan avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SÍGUENOS



[linkedin.com/company/educacion-udd](https://www.linkedin.com/company/educacion-udd)



[@educacionudd](https://twitter.com/educacionudd)